

Oración Inicial Inter-obras

Nos ponemos hoy en la presencia del Señor, acogiendo la invitación que se nos hace para reflexionar juntos sobre nuestra forma de servir, nuestra manera de vivir y nuestra forma de compartir la misión.

Estamos ante un momento de gracia, un espacio privilegiado para acoger y discernir la voluntad de Dios en cada uno de nosotros.

Seguir caminando juntos con el fin de ayudarnos mutuamente en la tarea común, revitalizar nuestra misión y compartir juntos el espíritu Vicenciano y a Cristo en medio de los Pobres, verdadero sentido de nuestra acción y misión.

Es el tiempo de soñar juntos, de mirar hacia delante con esperanza, de creer en aquello que soñamos y atrevernos a hacerlo realidad...

¿TE ATREVES?

Salmo de la esperanza

Antífona Recitada: Acógeme, Dios, en tu encuentro refugio. Señor, tú me haces feliz

A ti, Señor, levanto mis ojos
a ti que habitas en el cielo
y entre los hijos de los hombres.

Levanto mis ojos
de donde viene mi esperanza.
La esperanza me llega a borbotones
de tu inmenso amor,
de que no te olvidas nunca de mí.

Muchos hombres ponen su esperanza
en que todo les salga bien,
en la solución de sus problemas.

Mi esperanza es pronunciar tu nombre.
Mi alegría se llama conocerte,
saber de tu bondad infinita,
más allá de donde alcanza mi razón.
tú eres una puerta abierta,
una ventana llena de luz.

Quando los hombres me miran,
me preguntan por qué sigo creyendo,
por qué tú sigues siendo mi esperanza,
me digo:
si te conocieran,
si supieran sólo un poco de ti,
si ellos descubrieran lo que tú me has dado,
estoy seguro de que no dirían lo que dicen;
pues tú eres maravilloso,
acoges mis pies cansados.

Por eso, por todo y por siempre,
tú, Señor, eres mi esperanza.
Amén.



Vídeo: Sopla Señor

<https://youtu.be/bzSjL88cq1o>

Palabra de Dios

Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura. Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa.

Hebreos 10:22-23

Silencio

Oración final - Juntos

Gracias te damos, Jesús, porque sentimos con gozo el calor de tu presencia en nuestro corazón. Igualmente queremos sentir cada día con más fuerza, el calor de tu presencia en el corazón de nuestros hermanos y hermanas, en el corazón de nuestros prójimos heridos... tus preferidos.

Tu amor, tu alegría y tu fuerza, habitan en cada uno de nosotros, y nos impulsan a formar una comunidad viva, una comunidad donde estamos llamados a amarnos, donde no hay excluidos, donde no hay olvidados, una comunidad que quiere salir a los caminos para contagiar el tesoro que nos has dado, un tesoro que nos lanza a rescatar a los prójimos heridos, a los prójimos caídos por la injusticia, la maldad y la indiferencia.

Queremos vivir alegres, para llevar a los cuatro vientos la alegría de tu Evangelio.

Queremos ser instrumentos en tus manos, para seguir abriendo caminos de Esperanza. Concédenos la gracia, Señor, de ser allí donde estemos, tu SAL y tu LUZ, para que viendo nuestras obras, los demás puedan dar gloria a nuestro Padre Dios del cielo, tu abba querido.

